

PREMIO DE SUSCRICION

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	4 rs.	12 rs.
En provincias.....	5 rs.	15 rs.
Por correspondencia.....	5 rs.	15 rs.
En el extranjero.....	30	90
En Portugal.....	30	90
En Ultramar.....	60	180

Comunicados 2, 5 y 10 reales línea.
Anuncios a 4 real línea: a los suscritores mitad de precio.
En París para suscripciones y anuncios C. A. Seavedra.
rue Taibout, 55.

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PROPIETARIO DON VICTOR GARCIA

OBSERVACIONES

EL POPULAR no se publica los días festivos.
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo derecha.
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas.
La mano de periódico de 25 ejemplares a 3 reales 50 céntimos.
No se sirve suscripción que no acompañe su importe.
Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCIA.

Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigirán a su director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

RESURRECCION DE JESUCRISTO.

La Resurrección de Jesucristo hace triunfar la verdad de su Evangelio, confirma la fe, que ha predicado y atestiguado con multitud de milagros. Es indudable: a pesar de tantos prodigios y tan extraordinarios acontecimientos, en los que se revela la divinidad de aquel que muere para redimirnos, todos esos prodigios hubieran sido inútiles para los incrédulos, a no haber sido confirmados por el milagro de la Resurrección.

Era su eterno decreto, y escrito estaba con pluma divina, que Jesucristo tenía que morir por nuestros pecados, y que resucitara al tercer día—para nuestra salvación y libertad, para romper ciertamente las cadenas durísimas con que nos aprisiona el pecado, al existir la culpa. Era, si, necesario que Jesucristo muriese para satisfacer la justicia divina, y que resucitase para convencernos de su misericordia; tenía, en fin, Jesucristo que enseñarnos a morir, como resucitar, para revivir en nosotros la gracia divina. Entre la muerte y resurrección de Jesucristo hay un vínculo, una relación tan estrecha, que aun cuando son dos misterios diferentes, no se puede hacer profesión del uno sin que se profese el otro.

Así como a la muerte de Jesucristo, al concluir de espirar, tan luego como al pronunciar con voz sonora aquellas palabras: *Eli, Eli, lama Sabactani*, la naturaleza toda se cubre de luto, se llena de pavor, y entre tristeza y llanto, como huérfana, llama a su artífice, y abiertamente se declara en su favor. Para no ser menos, y haciendo exacta copia, la Iglesia católica, verdadera, única, y legítima intérprete de tan altos misterios, meditando acerca de la muerte de Jesucristo, llama a los fieles a penitencia, y para bien responder al significado que encierra, cuando se aproxima la muerte, se prepara como sentida viuda, y así, desde Sp-tagésima, va poco a poco mostrando su dolor: triste, afligida, dispone que en la casa de su divino Esposo no suenen músicas alegres, y suspende tocar el órgano y demás instrumentos armónicos, a semejanza de los israelitas, que durante su cautividad, los colgaron de los sáncos y se entregaron al llanto.

Muere el Esposo, y la Iglesia, su esposa, viste el negro manto; quiere llorar, y se deshace en lágrimas; resucita Jesús, y llama de nuevo a los fieles, cesan las penitencias y entonan con ella cánticos alegres y armoniosos.

En señal de victoria y de triunfo, todo lo de la Iglesia en este día, son demostraciones de alegría y de regocijo, vuelven a sonar las interrumpidas músicas sagradas, estiende el órgano sus sentidas notas, hienden el espacio los alegres sonidos de las campanas, y entonanse victorios y alejados, que revelan—

con bastante palidez—la alegría y el alborozo que debieron sentir los creyentes de entonces, en la Resurrección del Redentor. idio y... Siendo, como dice San Pablo, el modelo de una vida verdaderamente penitente la muerte de Jesucristo, y un modelo de una conversión espiritual y verdadera su Resurrección, procuremos los verdaderos creyentes perseverar en su doctrina hasta el fin y resucitar nuestra fe con él, y así oiremos el nuevo canto que alegra a toda la Jerusalén celestial, que es en verdad, la voz de nuestro divino Redentor Jesús, palabras que oyo de su eterno Padre al resucitar que dicen:—

«Resucita, gloria mía, resucita Psalterio y Cythara mía!»

A lo que contestó el hijo: «Resucitaré al crepúsculo del día.» Y en esta alegre y risueña mañana prorrumpe Jesús, después de la Resurrección, en el introito, hablando con su eterno Padre:

«Resucitaré y aun estoy contigo! Pusiste sobre mi mano, aleluya! Admirable es tu sabiduría, aleluya, aleluya!»

CASIMIRO, CLAYTON ESTANCO.

LO QUE SE DICE.

Después de dos días de solemne silencio, en que, como unidas todas las clases sociales por un sentimiento común, se han consagrado por completo a la conmemoración de la Pasión y muerte de Jesús, vuelve la ansiedad pública a consagrarse de esos dolores humanos que agravan el cuerpo de la sociedad y por consiguiente, a medida que pasan las ceremonias misteriosas de estos días, todos vuelven los ojos hacia el Norte, donde los hijos de España, inmóviles hoy al lado del cañón esperan la hora de un nuevo y rudísimo combate.

Y todos vuelven la vista hacia el hoy sangriento valle de Somorrostro, porque ¿qué español hay que no tenga en uno o en otro campo un padre, un hermano, un pariente o un amigo?

Allí, en aquellas montañas coronadas hoy con el humo de los cañones, todos tienen un afecto, todos tienen un recuerdo, todos, en fin, tienen una simpatía; así es que aumenta naturalmente la ansiedad, como hemos dicho, a medida que se espera una nueva batalla de Titanes, que no otra cosa se parece la payorosa epopeya que allí tiene lugar.

Y es de tal naturaleza la futura batalla, que solo conociendo el empeño de los dos partidos beligerantes; solo comprendiendo el valor de los mismos; solo contando los poderosos elementos que allí se amontonan, es como puede adivinarse el expresado combate.

Alleganse por ambos lados nuevos recursos para que la lucha pueda ser decisiva, y si Dios no lo remedia, no creemos que la pasada guerra civil, presente un cuadro de perspectiva tan aterradora como el que se prepara.

Sin embargo, hay quien agrida

la «esperanza» de que ese tremendo choque, que en el caso de avanzar es imprevisible para doñitar por completo el valle de Somorrostro, se reduzca a otra cosa completamente distinta; es decir, se convierta en un convenio, a fin de dar paz y estabilidad a nuestra patria.

Mucho se ha hablado en estos días de esto y bajo transparentes salvaduras, algunos periódicos se ocupan de ello si bien de un modo indirecto, especialmente *La Correspondencia*, que anoche se expresaba así: «...»

«La visita girada ayer por algunos liberales al campamento carlista, era ya hoy objeto de diversos comentarios, a lo cual más aventurados y sin fundamento. Había ya quien auguraba una paz próxima, y hasta quien hablaba de otras entrevistas; pero todo ello no pasa de conjeturas, hijas indudablemente del deseo de que no se vierta tanta sangre de españoles; pero conjeturas y nada más.»

Los que saben leer el periódico callejero, comprenden perfectamente que dos o más negociaciones afirman, y hay, no periódicos, pero sí personas, que esperan más que el nuevo pavoroso estruendo de las batallas, en un contrato especial que termine con la guerra civil, sin apelar a la fratricida lucha que está sembrando con la sangre la riqueza y el porvenir de España.

No creemos, por nuestra parte, que el resultado de la contienda sea un convenio como el de Vergara ni el de Almorvía: los tiempos son diversos, y se hace difícil creer que haya medios hábiles para realizar este asunto de interés general. Pero no deja de sorprender mucho que cierto periódico que ha predicado, (no nos metemos ahora en la razón que haya tenido para ello, pero que ha predicado, repetimos, el exterminio de los carlistas, pidiendo el procedimiento de un general francés con los soldados paisanos de la yandee, no deja de llamar la atención, insistimos, en que haya de dos días a esta parte variado de lenguaje, y haya perdido la actitud de que respecto del partido carlista siempre hizo ostentación.

Por nuestra parte, sin dar nuestra opinión en un asunto que es gravísimo por excelencia, nos contentamos con exponer los hechos de jando que cada cual emita su opinión del modo que lo crea más oportuno. Apuntamos el rumor, el fundamento, el hecho, en fin, pero sin asegurar nada y sin negar ni conceder nada tampoco.

Y con esto basta por hoy. Por disposición del Gobierno se ha prorrogado, sin recargo de premio hasta 15 del corriente, el plazo para satisfacer el pago de los dos primeros de las cuotas del empréstito nacional mayores de 50 pesetas, y el primero de los menores de 50.

Por persona autorizada sabemos que existen algunas dudas entre los notarios respecto de las reglas a que deben atenerse para la aplicación del sello de guerra entre las diferentes clases de papelería que usan en los notarios.

Sería tan oportuno como conve-

niente que por el ministerio de Hacienda se dictase alguna disposición que aclarase suficientemente a aquellas dudas.

Con motivo de la festividad del día de ayer, estuvo cerrada la contratación de efectos públicos en la Bolsa y en el Bolsín.

La lluvia que empezó a caer anoche en Madrid es general en varias provincias; por lo menos, tenemos noticias de varios puntos de Castilla la Vieja, participándonos haberse declarado un fuerte temporal de aguas.

Aunque algo tardías, sin embargo, no vienen mal para el campo, especialmente para el de Castilla, donde tanto se dejaba sentir la falta de humedad. Suponemos que los panaderos de esta capital no tendrán ya pretexto para elevar el precio del pan como se venía diciendo desde hace algunos días.

El cambio sobre Madrid estaba en la Habana a 127, y a 140 sobre Londres.

El oro se cotiza con un quebranto de 120 a 15 por 100, y a precios considerables las letras sobre la Península.

Por noticias particulares sabemos que se pagaban 40 duros por una onza de oro; que un par de botinas costaba 7 duros, 4 una elástica, 19 un pantalón, y a este tenor los demás artículos.

Por lo cual, se comprende fácilmente cuán fatigada es la situación económica de la isla de Cuba, y lo peor es que todas las noticias están contestes en asegurar que semejante estado, en vez de mejorar se hará más grave de día en día, a menos que las disposiciones que adopte el marqués de la Habana se llegasen a la crisis financiera que está atravesando en la actualidad aquella rica Antilla.

Nunca como en la actualidad, y desde hace ya algún tiempo, se ha expendido en los estancos de Madrid tabaco de peor calidad que el que al presente se vende.

Únicamente las cajetillas llamadas de Madrid, son las que tienen alguna aceptación, aunque escasa, de los fumadores, pero los de otros puntos, así como los cigarros de tres cuartos, son tan detestables, que no solo no hay quien fume esas clases de tabaco, sino que el mismo desesperado lo hace, corre peligro de adquirir una irritación feróz en la garganta y la boca.

El clamor de los fumadores en el sentido que dejamos expresado, es general, y ya que pudiendo fumar en España muy buena tabaco, no se fuma sino muy malo, esperamos que el señor ministro de Hacienda procure mejorar las condiciones de aquel, a fin de que, siquiera sea de mediana calidad el que se expendía al público, pues haciéndolo así, la Hacienda aumentará sus productos, porque contribuye a matar el contrabando.

Muchas veces se ha llamado la atención del señor ministro del ramo acerca de este asunto, pero pocas o ninguna han sido atendidas las reclamaciones hechas, y parecemos que el asunto bien merece que se tome en consideración por el Sr. Echegaray.

Por ahora, y hasta tanto que se decida la cuestión de Bilbao, no vendrá la luz pública varios periódicos cuya aparición venía anunciándose hace ya algunos días.

En el hospital militar de esta capital reina una actividad digna del mayor elogio, para la remisión de botiquines con destino a los heridos del Norte.

Ya tenemos en campaña, al decir de algunos colegas, una nueva escisión entre los partidos políticos militantes.

Según parece, los republicanos de orden y los radicales, pretenden entenderse y estrecharse las manos.

¿Quién será el Cristo y quién el Jadas de esta nueva situación?

De todos modos, imposible parece que en los momentos actuales haya quien se ocupe, ni quien piense siquiera en combinaciones políticas, que más tienen de personales que de otra cosa, cuando el sentimiento general está fijado unánimemente en la campaña del Norte.

El patriotismo de muchos de nuestros hombres públicos corre parejas con su talla política.

Por orden del señor ministro de la guerra, general Zavala, se ha dispuesto que los heridos que ingresen en los hospitales militares, permanezcan en ellos aun durante su convalecencia, y solo se les dé de alta para unirse inmediatamente a sus respectivos cuerpos.

Respetando los motivos que el general Zavala haya tenido en cuenta para dictar la anterior orden, parecemos que sería un alivio grande para los gastos de aquellos establecimientos el que los heridos pasasen a convalecencia en sus casas, al lado de sus respectivas familias, merced a una licencia por tiempo limitado que podría concederse a juicio de los facultativos de los hospitales de que procediesen.

Además de las ventajas que por este medio se obtendrían y de las que nos hemos ocupado mas arriba, resultaría también otras, como por ejemplo, la de que quedasen en los hospitales mayor número de plazas vacantes, que podrían ser ocupadas por otros heridos o enfermos, si, de graciamiente, como es de presumir, llegase ese caso, y la de evitar también la aglomeración en un mismo punto de un número considerable de individuos entre sanos y enfermos, siempre peligrosa, y con mayor motivo en la estación en que nos hallamos.

Segun escriben de Cartagena parece que están a punto de suspenderse varias de las obras empezadas a reconstruir de nuevo, si el Gobierno no remite pronto los fondos que tiene consignados para las mismas.

Será un mal lamentable que la necesidad obligue a las autoridades de aquel departamento a suspender las obras a que se hace referencia, pero son tantas las atenciones del Tesoro, y tan exorbitante la cantidad de millones que consume la guerra, que no tendría nada de extraño que por ahora, no pudiera remitir el Gobierno cantidad alguna a Cartagena.

Un periódico ministerial, se queja de la protección, que según él dispensan las autoridades francesas de la frontera, a los intereses del ejército carlista.

Creemos que si efectivamente la queja del colega es fundada, no vivirá tan descuidado el señor Sagasta, que haya dejado de hacer lo que con tal motivo es debido como ministro de Estado.

GUERRA CIVIL.

Según escasas las noticias que llegan del campamento del Norte. Sea por el cansancio producido por unas operaciones tan colosales, sea porque en ambos ejércitos se ha querido establecer una tréguila a causa de los dos solemnes días de Semana Santa, es lo cierto que las operaciones están en suspenso y solo algún que otro cañonazo retumba en los valles y vertientes del monte de San Pedro de Abanto.

Según un periódico, parece que los carlistas reúnen todas sus fuerzas en Abanto, y agotan los recursos de su inteligencia para aumentar las lefasas de aquella montaña de ancha base que domina por un lado la carretera que desde Las Carreras se va elevando y que baja luego hasta Portugalete, así que el sitio tan disputado como defendido, puede considerarse como un pequeño puerto, y a estar Santa Juliana más cerca de Abanto, sería aquel desfiladero una especie de horcas caudinas, aunque no tan verticales los lados como lo son en el paso de Dos Hermanas en el camino de Pamplona a Tolosa.

De aquí que, aunque hagan tan formidables obras de defensa como las están ejecutando y no por ingenieros franceses ni alemanes, sino dirigidas por un español y conocido, nunca tendrán la solidez de una plaza fuerte.

Para comprender el estado de los dos ejércitos beligerantes, véase la carta siguiente, escrita en Somorrostro el 30 del pasado Marzo, la que, aparte del criterio político, aunque está escrita, contiene detalles interesantes:

Dice así: «San Martín de Somorrostro 30 de Marzo de 1874 (ocho noche).—Muy estimado amigo: Acabo de llegar del famoso barranco de Murrieta, y no sé si la impresión dolorosa que he sufrido me permitirá dar a mi carta la extensión que el asunto merece.

Nuestras avanzadas tienen su campamento en este sitio frente al formidable reduto de San Juan, segunda estribación de Montaña; sosteniendo en su falda algunas casas del barrio de Santa Juliana, ocupadas también por las tropas leales. La iglesia de San Pedro de Abanto, distante 200 metros por el aire, más que la casa de Dios parece de bronce una fortaleza de la Edad media. Pa miedo ver sus defensas y la situación ventajosa que ocupa, sobre todo por la parte del Sur, que presenta a los carlistas una retirada a cubierto de nuestro fuego.

Mientras yo contemplaba triste y aterrado los despojos de los bravos españoles y sus efectos esparcidos por el suelo, las avanzadas carlistas del reduto pidieron parlamento, y en voz alta demandaron a nuestros jefes una tréguila para enterrar los muertos que aun no han podido retirar por el incansable fuego que les hace nuestra artillería.

Llegado a conocimiento del general Letona el deseo de los carlistas, hizo suspender el fuego de las batallas, y sin más formalidades estos españoles extraviados, confiados en la palabra del general, transmitida por los soldados, empezaron a cumplir la triste misión que en el mismo día terminamos nosotros.

Esta suspensión de hostilidades y la sed devorante de algunos carlistas que carecen de agua, hizo que algunos se aproximaran sin armas a las casas de Murrieta, en donde hay una fuente de caño abundante. Visto esto por mí, me acerqué al grupo, que lo componían seis voluntarios aleveses rioja-

nos, que al verme hicieron un cumplido saludo.

El uniforme consiste en botina azul con chapa de latón liso, un capote gris procedente de la guardia móvil francesa, como se ve en los botones que llevan el águila y la inscripción francesa.

Entablé plática con ellos, y unánimes todos decían cuán doloroso es batirse entre hermanos y derramar la sangre de españoles. Con alguna maña pude saber que el número de sus heridos ha sido más considerable que el nuestro en las tres jornadas, y los muertos pasan de 400 los suyos. Ahora recuerdo que no di a V. las bajas que sufrimos el día 27, por no saberlas oficialmente, y si mal no he sumado los estados que tengo a la vista, fluctúa la cifra entre 750 y 800. Escasas son en verdad si se considera cuál fué el ataque, y qué posiciones ocupaban los enemigos.

Los carlistas parecen muy fatigados y sufrir algunas privaciones. El uno lleva las municiones en canana, otro en cartuchera, y los más en un pañuelo. Sus fusiles son de todos los sistemas, y de cien balas recogidas en el campamento, encuentro 22 rondas, ocho Remington, 36 Berdan, y el resto imposible de describir por la deformación que tienen.

Mi objeto acercándome a las avanzadas carlistas, no ha sido otro que el averiguar si un rumor, que anoche circuló en el campamento, era cierto o no.

Parece ser, que al ver nuestra primera batería que asomaba por la carretera cerca de San Pedro de Abanto, un coche de infusa apariencia y seguido de alguna escolta, lanzaron los artilleros una granada que dió en el coche, en el que iban tres personas, de las que uno quedó muerto en el acto y heridos los otros dos.

Lo del coche, según los carlistas, no es cierto; pero lo que no ofrece género alguno de duda, es que una granada cayó en el cuartel general matando gravemente a Ollo, que se asegura ha muerto, y causando lesiones a Rada y a otros dos que estaban a su lado. El general Ollo quedó envuelto entre el polvo y la grava que levantó el proyectil.

Dicese además que Dorregaray ha sido separado.

Durante la media hora que yo pasé con estos señores de carlistas, algunos curiosos y soldados, conversaban con otros carlistas, y la línea de fuegos, hace dos días tumba de tantos españoles, presentaba un aspecto risueño que hacía olvidar la guerra que nos devora.

Figúrese V. un camino cubierto, lleno de fango de un color sanguinolento, a cuya vista se eriza el cabello; efectos militares aquí y acullá destruidos y sin forma, cartuchos sin descargar y cápsulas aplastadas, pedazos de pan y de carne, arroz y otros comestibles al lado de los morrales deshechos, junto a un fusil roto un fragmento de bayoneta, y a muy corta distancia, en el horizonte, una procesión de camillas conduciendo muertos carlistas desfilan sin cesar en medio del religioso silencio que siempre preside en estos actos.

En el fondo de este panorama, y en la dirección de Somorrostro, todas nuestras tropas acampadas cubren el valle y resueñan en sus montañas sus alegres cánticos. La vista no puede ser más grandiosa ni más sublime, pero me horrorizan los desastres de la guerra y me vuelvo al cuartel general con el gobernador Sr. Martín Lopez, que le encuentro recorriendo su jurisdicción, que es bastante extensa.

Ara de pasar a mi lado un apuesto y

gallardo mozo, acompañado de dos de nuestros oficiales, y que viste un uniforme de teniente de caballería carlista. No sé si viene a presentarse o a ver a un amigo. De lejos he visto a D. José Pignatelli, conde de Fuentes, con un vistoso uniforme de caballería, que solicitaba pasar a saludar a uno de nuestros jefes. Se le ha rehusado el permiso y rogado que se vuelva a su puesto.

Por conducto fidedigno, muy fidedigno, el de un oficial carlista, doy por cierta la muerte de Ollo y la herida muy grave de Rada. Al primer disparo que hizo ayer la batería de Las Carreras, dando frente a San Pedro, mandadas por D. Javier Alberico, deben los carlistas las dos bajas importantes que he mencionado.

Otra correspondencia de Santander, dice lo que sigue:

«Ayer vinieron de Castro-Urdiales tres vapores el Ibarra, núm. 2 (en que yo hice mi viaje), el Cuco y el Fomento. Los tres trajeron heridos, aunque no en gran número, además de los 32 migueletes galpuzcosos que vuelven a su provincia, bajo las órdenes de un sargento, y duramente quebrantados.

También se encuentra en esta el Sr. Damato, intendente general del ejército, que creo haya venido con objeto de activar los acopios y trasportes de viveres y material de guerra.

Hay ha llegado, procedente de Madrid, el comandante Zavala, ayudante del duque de la Torre; mañana saldrá para Somorrostro, y tras él irán algunas fuerzas de las que se han reunido últimamente con una actividad pocas veces vista en España.

Son estas, hasta el momento en que escribo, dos batallones de carabineros, fuerzas de 1.600 plazas sobre poco más o menos; un batallón del regimiento de infantería Leon, y no recuerdo bien si tres o cuatro compañías de ingenieros: en toda esta noche deben llegar otros dos batallones, que juntos con los que llegaron ayer, componerán un total de 5.000 hombres. Tenemos además doce cañones Plazaencia recién venidos de Alemania, los cuales están ya en camino para Castro.

He visto aquí a la señora de D. Fernando Primo de Rivera, y a una hermana política del mariscal de campo Loma, que han sido objeto de toda clase de atenciones hasta el momento de su salida para Somorrostro.

Los heridos se encuentran perfectamente cuidados, gracias al celo de aquellos cuyo deber consiste en eso, y debo decir también que a los nobles sentimientos de esta población.

Sanander merece singulares elogios por todos conceptos: situada a las puertas mismas del teatro de la guerra, sufre sus perjuicios resignada, sino gozosa, y alivia en cuanto pueda las calamidades que consigo trae esta desastrosa lucha. Aprecia sin exageración las cosas; desea como el que más que sufran los carlistas un golpe de muerte, pero lo aguarda sin impaciencia; tiene una gran confianza en el ejército del Norte y en los generales que lo mandan, y está dando, en fin, repetidas pruebas de sensatez y de liberalismo.

Respecto de noticias recibidas por otros conductos, menudean las visitas de oficiales al campamento carlista.

El brigadier Blanco y el coronel Olawlor estuvieron anteayer en el mencionado campamento.

Sobre esto dice un periódico:

«Algunas de las personas procedentes del cuartel general liberal que estuvieron ayer en el campamento carlista, conferenciaron con el jefe carlista Hinestrosa, y dos ayu-

dantes de Dorregaray, que son parientes de otro ayudante del general Primo de Rivera.»

Últimamente la Gaceta trae los despachos siguientes recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada del día de ayer: «Aragón.—Según manifiesta el capitán general, las brigadas Infanzon y Despujol atacaron el 31 de Marzo último a la facción Marco en las posiciones que ocupaba, casi inaccesibles, cerca de Villarluengo, desalojándola de ellas, y después del pueblo, en el que se refugió: se esperan detalles de este hecho de armas.

Valencia.—El brigadier Calleja, con referencia a informes autorizados, manifiesta que un coronel, un comandante, 10 oficiales y 400 hombres de los que formaban parte de la facción Santés se han separado de dicho cabecilla, cuyas fuerzas se hallan desalentadas por el mal resultado de la última correría y activa persecución de las columnas, notándose gran disgusto entre ellos.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Los despachos recibidos del general en jefe en el día de ayer no dan cuenta de ninguna noticia de interés. El ejército continúa en las posiciones ya conocidas.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del jueves publica un decreto por el cual se dispone que en virtud de haberse creado la secretaría de la Presidencia del Poder ejecutivo de la república y de la estampilla, la secretaría reorganizada por decreto de 20 de Enero último, vuelva a tomar su antigua denominación de secretaría general de la Presidencia del Consejo de ministros.

Otro decreto del ministerio de la Gobernación declara cesante, por supresión del cargo, a D. Benigno Quirós y Contreras, inspector general de la Beneficencia particular.

La Gaceta de ayer no contiene decreto ni disposición alguna de interés general.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 1.º.—Enrique Rochefort y los demás fugados de la Nueva Caledonia han marchado de Australia por la vía de California.

Según noticias de Berlín, el príncipe de Bismarck no podrá volver a sus ocupaciones anteriores a consecuencia de la enfermedad, porque acaba de pasar.

LONDRES 1.º.—El Parlamento ha suspendido sus sesiones hasta el 13 de Abril.

Los ingresos del próximo año económico se fijan en 76.535.687 libras esterlinas y los gastos en 73.000.000.

Consolidados ingleses a 92 1/4.

Exterior español a 18 3/4.

CONSTANTINOPLA 2.—Ha surgido de nuevo la cuestión entre armenios y católicos tomando un carácter de bastante gravedad.

Fabra.

Si guese hablando, y cada cual haciendo comentarios conformes a su modo de ver las cosas, respecto de la entrevista o conferencia casual, según cierto colega, que tuvo lugar en el ministerio de Hacienda, donde como saben nuestros lectores se encontraron los Sres. Martos, Pavia y Castelar.

Un colega, al ocuparse de este asunto, y sin haber podido averiguar la exactitud del hecho dice: «que si ha existido la conferencia

no han de tener motivo para facilitarse de ella los carlistas.»

Pues si esto se dice ignorándose si es cierto que se celebró la entrevista, ¿qué es lo que diría si se confirmase?

Con motivo de la interpelación que hizo al Gobierno portugués el senador D. Miguel Osorio, relativa a la guerra de España, parece que en el vecino reino se van a adoptar ciertas precauciones militares en la frontera española.

Non temores terra que non te fago nada.

Refiriéndose un periódico ministerial a una correspondencia del Norte, dice, que la mayoría de los asociados de la Cruz Roja, se fue por Valmaseda a auxiliar a los heridos carlistas procedentes de la acción del 27, mientras los del ejército liberal quedaron solo a merced del cuerpo de sanidad militar, y unos cuantos, muy pocos, divididos de aquella asociación.

Trabajo cuesta creer que una asociación que lleva escritas en su bandera palabras de caridad y de consuelo, pueda llevar su parcialidad hasta el punto que asegure el colega a que hacemos referencia.

Los alfonsinos acusan a los federales de ser interesados al apoyo que prestan al actual Gobierno, y los federales a su vez acusan a los alfonsinos de conspirar en contra de la actual situación.

Pero después de esto, viene un tercero en discordia, o mejor dicho, un amigable componedor, o como si dijéramos, un periódico ministerial, tratando de armonizar las contradictorias opiniones de alfonsinos y federales, y exclama:

«Nosotros creemos que unos y otros se acusan injustamente, y que el apoyo que los dos dicen prestar a la república, es sincero y desinteresado.»

Después de lo dicho, deduzcan nuestros lectores las consecuencias que lógicamente se desprenden entre alfonsinos, federales y ministeriales.

RECTIFICACION IMPORTANTE.

En el artículo editorial de nuestro número anterior, se cometió la errata siguiente en la segunda columna, líneas 46 y 47: «Ay de los que están preñados o criados!» debiendo decir: «Ay de las que en aquellos días están preñadas o criadas!»

NOTICIAS GENERALES.

Aunque con fecha atrasada, las últimas noticias recibidas de Bilbao tienen bastante interés. Uno de los primeros días de Marzo una bomba carlista cayó en la torre de Santiago estallando dentro, envolviendo a los cuatro vigías, de los cuales solo uno salió herido, y destruyendo una campana y la esfera del reloj que cayó hecha pedruzcos a la plaza.

Llamamos la atención de los habitantes de la provincia de Huelva acerca del importante y acreditado centro de suscripciones que en aquella capital tiene establecido el Sr. D. J. Moreno Gomez.

Asegura un diario de la tarde, que en Ondara (Valencia), reina bastante disgusto entre muchos de los liberales de aquel

todos los resortes del sentimiento, lo encontramos en el drama en la encarnación de esos tipos, en donde más fácilmente un actor puede rozar, pues que su triunfo estriba en saber sin exagerada afectación—despertar ya al entusiasmo patrio, ya el amor conyugal, el maternal, el filial, inspirándose en la grandiosa creación del poeta, e interpretando la ternura divina del corazón, las pasiones que chocan, luchan, destruyen y despedazan, no solo la frágil naturaleza humana, sino la marcha de las naciones.

Domina, pues, Manuel Catalina, tanto el drama, como la comedia. Creemos que si, por más que en la segunda esté, a nuestro parecer, en su verdadero terreno.

Triunfos no interrumpidos aguardaron a su regreso de América, recorriendo hasta hoy una senda, en la cual, a los destellos de su inteligencia, debe la escena española sus mejores glorias.

Lauros y ovaciones le reserva aún el porvenir a ese predilecto hijo del arte que ocupará en la historia dramática de nuestra patria el lugar que ha conquistado con su talento, su actividad, su hidalguía y su entusiasmo, por el teatro: entusiasmo noble, desinteresado y que ha llegado en frecuentes ocasiones hasta la abnegación de sí mismo y al sacrificio de sus intereses.

(Se continuará.)

FOLLETIN DEL «POPULAR.» 2

D. MANUEL CATALINA.

BIOGRAFIA.

Por lo que, y alentado por su maestro Lombría, aceptó como anteriormente hemos dicho, la proposición de presentarse en un teatro público, no sin arrostrar el disgusto y repugnancia con que su familia lo vio romper con los sabios Cavalario, Smit, Lleo, y Vinnio, para entregarse por completo a Calderón, Lope de Vega, Moreto y Tirso de Molina, compañeros que si no bien no tan graves y severos como los anteriores, no eran menos exigentes, pues que le preparaban en el cultivo apasionado del arte sus mejores triunfos.

En 1841 alcanzó por las condiciones especiales que puso en relieve en el Mercado de Londres, Los dos amigos y el dote, El Bufo del rey y otras, un éxito notable, y pronto el nombre del actor madrileño, corrió de provincia en provincia siendo Barcelona la primera que le conoció en 1843, admirándole y aplaudiéndole en la reina y el favorito, El amante universal, Cecilia la ciegucecita, El que menos corre, vuela, y tan-

tas obras que revelaban su exquisito buen gusto, sus maneras distinguidas, la elegancia de su porte y maestría en la comedia, la que domina hasta un grado sin rival.

Nombrado socio profesor del Liceo artístico literario de Madrid, continuó Catalina alcanzando merecidos triunfos durante los años de 1849 a 1850, y en 1851, tal vez obtuvo el mejor florón para su corona de artista, pues que logró durante ochenta y cinco noches llevar al teatro de Variedades, de que era director y primer actor, a lo más escogido de la sociedad madrileña, que aplaudía y admiraba a su actor favorito; en la comedia *El Duende*, siguiéndose a esta *La cabeza a pájaros*, *Juegos prohibidos*, *Trampas inocentes* y algunas más que no recordamos.

En aquel mismo año visitó París y Londres, recorriendo todos sus teatros para adquirir mayor caudal de conocimientos, los cuales aumentaron su culto y su entusiasmo por el arte; Manuel Catalina, es el artista de corazón, y todo lo ha sacrificado y sacrificado a Talía.

Los liceos de la Coruña y Valladolid le nombraron en aquella época, socio de mérito, sien lo notables las comunicaciones que con ese motivo le dirigieron las respectivas juntas, en particular la vallisoletana.

La imaginación del artista, soñaba con noble y digna ambición de renombre, con-

quistado ya en España, y aun en América; pero en el mundo de Colon, no le conocían, sino por la voz de la prensa, y era preciso recorrer aquellas poblaciones en donde tanto se distingue al verdadero talento, en las que se prodiga el entusiasmo y la admiración a todos a aquellos que llevan en su frente la aureola de la inspiración, y que más felices que en la vetusta Europa, conservan aun en medio de sus luchas políticas, un corazón que siente y cuyas pasiones no están amortiguadas por el indiferentismo.

Aun impresionado por las ovaciones de la Coruña y Valencia, partió Catalina para la isla de Cuba en 1853, obteniendo por doquiera en nuestra hermosa Arilla, homenajes y triunfos, cuyo recuerdo deberá ser eterno, y consiguiendo le misma acogida en Méjico, al presentarse en *La trenza de sus cabellos*, admirando tanto por su talento como por actor, cuanto por ese no se que, indefinible, que se desprende de su porte, de su fisonomía, de su voz, y por la reputación justísima de su caballerosidad, que precede al genio y al artista.

A los laureles de la escena dramática, a las simpatías que inspiró en América, a las flores inmarcesibles de su corona, añadió también, las que en la literatura conquistó, pues arregló por entonces destinada a *La cabeza a pájaros*, *Juegos prohibidos*, *Trampas inocentes*, *La cabeza a pájaros*, *Juegos prohibidos*, *Trampas inocentes* y algunas más que no recordamos.

Ayuntamiento de Madrid

pueblo por el movimiento de los carlistas que sin embargo, y aun con meros pruden- cia, hacen alarde de sus opiniones y ten- dencias.

El 16 de Marzo dispararon las baterías carlistas sobre Bilbao, desde las cuatro y media de la mañana a las seis y media, se- senta y seis bombas.

El corresponsal de un periódico alfonsi- no, en el campamento del Norte, asegura que D. Carlos ha desistido a Dorregaray del mando.

El miércoles próximo saldrá para el Nor- te la baronesa de Wilson.

Procedentes de los destacamentos de esta provincia llegaron ayer a Madrid 15 guar- dias civiles.

Ha llegado a Madrid de paso para Valla- dolid el señor gobernador de Valencia.

El miércoles fue publicado *El Eco de Es- paña* por un suelto que empieza: «Los co- rresponsales y que termina: «Viva la repú- blica».

En el Ateneo de Santander se ha instala- do un hospital de 50 camas.

D. Antonio Tori Cajigas, ex-diputado de Cónstas, ha sido secuestrado por los carlistas en Escalante, pueblo inmediato a Santoña.

Siguen llegando fuerzas de la guardia ci- vil de la que se destina a ir a reforzar el ejército del Norte.

Los trabajadores del puerto de Cartagena trataron de turbar el orden al micrófono, pero fueron reprimidos y puestos algunos a disposición de la autoridad.

El martes llegaron a Santander 450 heri- dos de gravedad.

Han sido puestos en libertad los caros párrocos de San Sebastián, San Andrés y San Ginés, detenidos de orden del señor go- bernador de la provincia.

Según las últimas noticias, el general Pri- mo de Rivera continúa un poco mejor, aña- diéndose que ya no padece su vida.

Reciba su familia nuestra enhorabuena.

Cuando Olib y Radica fueron heridos, al jefe carlista Elio estaba con ellos, teniendo la suerte de que no le tocara ningún caño de la granada que ha causado la muerte de los dos primeros.

Es ya un hecho que el general Martínez Campos irá a mandar una división en el ejército del Norte.

Los amigos del Sr. Sagasta, tratan de nombrar una comisión que presentándose a este, le haga presente sus deseos y ten- dencias.

Ayer celebraron una larga conferencia los señores ministro de la Guerra y gene- ral Laserna, con motivo de la próxima marcha para el Norte, de este último.

Un periódico alfonsino se hace eco de un rumor que dice había circular ayer, refe- rente a que desde las tres de la tarde se habían suspendido las hostilidades.

La partida Vallés, de 800 hombres, pasó el miércoles por Maella.

Un periódico republicano, asegura que los hombres principales del alfonsismo, van a dirigir un Manifiesto a la Nación.

Según un colega, el Gobierno prepara la salida a campaña de dos baterías de grueso calibre. El mismo periódico añade, que ayer un conocido farmacéutico de Madrid, esta- ba preparando los botiquines.

Parece que muchos de los individuos de la facción de Marco, se están pasando a la de Madrid, por haber perdido el primero, su prestigio en la acción de Caspe.

El fuego de artillería continuó ayer más intenso que otros días, contra las posiciones carlistas, las cuales parecían resentirse de los proyectiles que sobre ellas caían conti- nuamente.

Parece confirmarse el fastidio que lleva- do acaba por el oco de la Palacios, en la persona de D. Salvador Vidal, juez munici- pal de Udecona.

La administración militar, prepara para su remisión al Norte, varios cajones con mantas y víveres para los hospitales.

Ayer tarde salió la primera remesa para Santander.

El jueves y viernes Santo ha asistido el Ayuntamiento de esta capital a los Divinos Oficios en la iglesia de Santa María. Las tropas de la guarnición y una muchedum- bre inmensa han visitado los sagrados, reinando el orden más admirable; el pe- ríodo oficial apareció ayer, con orla de luto, y las banderas estuvieron a media asta en los edificios del Estado.

Ni ayer ni anteayer ha habido Consejo de ministros.

Se va a crear una comandancia militar en Cullera a petición del vecindario.

Ayer conferenció el general Pavía con el señor ministro de la Gobernación.

En el Boletín de Comercio de Santander leemos las siguientes líneas en las cuales se halla descrita detalladamente una parte muy importante de la acción del 27:

Dice así nuestro colega:

«Como todo, cuanto se refiere al bizarro general Primo de Rivera es de gran interés para Santander, en cuya población se ha captado la general simpatía, vamos a deta- llar el suceso del 27, en cuanto hace rela-

ción con dicho jefe del segundo cuerpo del ejército del Norte.

Dada la orden de asalto por el general en jefe, Primo de Rivera cargó a la cabeza de sus tropas, entre un diluvio de balas, las posiciones que los carlistas ocupan en San Pedro Abanto, y que eran defendidas con tenaz resistencia por los enemigos.

El fuego de la derecha, la izquierda y del centro carlista convergían sobre San Pedro Abanto, cuyas casas era preciso tomar a la bayoneta. Nuestros bravos soldados cuya biza ría y sufrimiento son característi- cas condiciones de nuestro ejército, avan- zaban de una en otra casa secundando el ejemplo del general Primo que los manda- ba e iba siempre a su cabeza.

Ya a las tres de la tarde, el general dijo a sus ayudantes y estado mayor que lo rodeaba, que no se agrupasen a su redor, por- que era muy grande el blanco que presen- taban a los certeros fuegos de los tiradores carlistas; y marchando así a la desfilada, el general penetró en una de las casas inme- diatas a la iglesia de San Pedro, y cuando ya estaba dentro de ella, tres balas taladra- ron una ventana, y una de las tres atravesó también el cuerpo del general entrando por debajo de la paletilla de derecha y que- dando clavada en una de las costillas del pecho rota en pedazos. En el primer mo- mento, el denodado jefe dijo a su estado mayor: «Yo soy muerto: siga el avance, adelante con ellos: mueren como bueno, y perdono a los que me matan, a quienes, ce- mo a nadie en el mundo, he hecho daño alguno; no siento morir, porque nunca temí a la muerte; siento lo que en el mundo deo; mi mujer; mis hijas...»

Los soldados que se acercaron de esta gran de dicha, así como los jefes y oficiales a las órdenes del general, todos pretendi- ron rodear su cuerpo y sacarlo del sitio donde se encontraba; pero Primo de Rive- ra ordenó que todo el mundo siguiera el ataque y solo quedaron a su lado los ex- trictamente necesarios. Inmediatamente, y sin reparar el gran riesgo que corrían sa- liendo de la casa, se colocó al ilustre heri- do en una camilla, y por entre un horroroso fuego lo trasladaron a la casa de la se- ñora de Ugarte, en las Carreras, donde se hallaba el cuartel general del duque de la Torre instalado ya en dicha casa, se le hizo la primera cura, con asistencia de los doctores Lusa, Camison, y Gali, que se- ñalaron de muy grave la herida, pronosticando un término fatal muy pró- ximo. En estos momentos se acercó a la camilla el duque de la Torre, y entre palabras de ánimo y consuelo, le dijo que ya era teniente general.

Inmediato a la casa donde el herido se encontraba, estaba situada una batería ha- ciendo fuego sin cesar, y produciendo con el estampido de los cañonazos una gran trepidación en aquella, y el movimiento que era consiguiente en la camilla, lo cual cau- saba horribles dolores al herido, compro- metiendo por instantes su existencia; por lo tanto, cuando después de entrada la no- che se suspendió el fuego, salió de la casa el triste cortejo conduciendo al valiente ge- neral a Somorrostro, a la casa del mar- qués de Villarias, donde se le instaló de- finitivamente. Y aquí es forzoso decir, aun- que mortificamos la modestia de los indi- viduos que vamos a citar, que varias per- sonas de Santander, entre ellas los señores Castañeda, Haran, Rics y Alejandro, qui- taron a los soldados la camilla y la carga- ron sobre sus hombros hasta dejarla en la casa de Villarias.

Como el estado del herido era tan grave, y cualquier accidente podía precipitar un desdichado desenlace, fué preciso que el general continuase en la camilla misma, sin despojarse de sus ropas, rasgando uni- camente para separarlas aquellas que inco- modaban para la cura y extracción del pro- yectil, operación que fué llevada a cabo fa- cilmente, aunque con no pocos dolores en el herido.

Si hubiéramos de referir todos los deta- lles de este suceso seríamos demasiado pro- lijos, pues que cada momento se producían escenas que acreditaban cerca del general Primo de Rivera las grandes simpatías que tiene en el país y en el ejército; haremos, pues caso omiso de muchos de ellos y concluire- mos diciendo que el herido continúa en al- vilo, dentro siempre de la gravedad de su herida, y que la patria y el ejército pueden alentarse con la esperanza de que Dios cono- cerá la vida y la salud a su héroe y su candi- llo vigorosamente.

La Paz de Cuba publica en su número del 3 del actual los siguientes pormenores:

«El domingo último, en el hospital civil estuvo a la inspección pública el cadáver de Carlos Manuel de Céspedes, é inmenso fué el gentío que se aglomeró en la puerta de entrada y en el patio para ver los restos del hombre que; declarándose enemigo de la nacionalidad, se proclamara, ó se hizo proclamar presidente de la soñada repú- blica cubana, contando para tan feliz em- presa con la cooperación de otros ilustres, vivos algunos, y la mayor parte hoy con su mun- do de irreales esperanzas en el silencio de la tumba fría.

Hé aquí lo que sabemos acerca del fin trágico de quien, según algunas versiones, se aproximaba a la costa con el objeto de huir al extranjero.

El batallón cazadores de San Quintín, nú- mero 4, mandado por su valiente y activo jefe el coronel comandante D. José López y López, y conducido por un excelente prác- tico, llegó al campamento de Santa Bárbara el 28 de Febrero. La fuerza de San Quintín, habiendo logrado salvar dos avanzadas del enemigo sin ser vistas se emboscó en sitio conveniente para esperar la llegada por otro sitio de otra fuerza que debía operar en combinación; pasados de este modo más de hora y media, y el jefe de San Quintín, viendo que no llegaba la otra columna y calculando que podría ser descubierta su gente por el enemigo y malograda la ope- ración, dispuso atacar el campamento que tenía a su vista, como lo efectuó.

Corta resistencia opuso el enemigo, pues apenas duró el tiroteo de 20 a 30 minutos. Otra fuerza de la 5.ª compañía con su ca- pitán a la cabeza se dirigió a unos bosques en donde había visto alguna gente enemiga,

y entonces, al huir ésta, salió también Céspedes, revolver en mano, y dióse a huir por entre unas malezas, y hacia un farallón, por donde necesariamente tenía que despen- sarse para poder librarse de la persecución de nuestros soldados. Comprendiendo eso, parece que determinó vender cara su vida, y disparó tres tiros de su revolver contra el capitán y soldados que le perseguían, pero con tan mal acierto que no logró herir a ninguno.

Entonces un sargento le disparó su fusil, consiguendo herirle en el pecho, lo que no le mató en el acto; mas ya aturrido, fué a dar en el despenadero, por donde cayó, ro- dando e infiriéndose varias lesiones en la cabeza y en el rostro. En su precipitada fuga se destruyó su ropa, dejándola hecha girones entre las malezas. Después de mu- rto, reconocida e identificada a su persona por un negro camillero del batallón de San Quintín, que le conocía, como esclavo que fué de Pancho Aguilera, dispuso el coman- dante Sr. López la retirada de su fuerza en dirección al Aserradero, y que el cadáver del que por espacio de cinco años se tituló presidente de la república cubana, fuese conducido a esta capital a disposición del señor brigadier comandante general.

Este hecho de armas, que no nos ha co- stado ni un solo muerto ni herido, ocasionó al enemigo, además de la pérdida de Car- los Manuel de Céspedes, la muerte de otro individuo, 4 heridos, 5 prisioneros, 3 mu- jeres, un caballo y alguna correspondencia cuya importancia ignoramos.

Esto es cuanto acerca del particular ha- llegamos a nuestra noticia, y lo damos al pú- blico, sin perjuicio de rectificar oportuna- mente cualquier concepto equivocado cuan- do recibamos detalles más exactos. Antes de terminar esta reseña manifestamos al público que por el informativo practicado en la mañana del mismo domingo, resulta competentemente justificada la identifica- ción del cadáver.

En Cádiz ha quedado instalada la tertulia republicano-democrática y se ha nombrado la junta directiva, siendo su presidente D. Manuel de Sola.

El gobernador de Alicante ha mandado recoger todas las armas de guerra que exis- ten en los pueblos pequeños para evitar que puedan caer en poder de los carlistas, como ha sucedido con muchos pueblos de Cataluña.

Sobre la trinchera blindada que tienen los carlistas en el ferrocarril en las posicio- nes de San Pedro Abanto, ondea la bandera de la Cruz.

El cuartel general se halla situado en una casa detrás de San Pedro, hallándose D. Carlos en Portugalate.

Se nos ha asegurado que se va a proce- der a la reinstalación del presidio de Valla- dolid.

Un periódico de Bilbao del 18, asegura que esta villa resistirá hasta que el duque de la Torre vaya a socorrerle.

Por el gobernador de Alicante se ha en- tregado en la sucursal del Banco de España 80.164 rs. 66 céntos, por donativos para la guerra y recaudado en la capital y pueblos de la provincia.

El alcalde y otros vecinos de Vendrell han dirigido a la diputación provincial una in- stancia en la que, después de pintar la situa- ción aflictiva en que han quedado sumidas muchas familias con motivo del reciente ataque é invasión de los carlistas, suplican que destine alguna cantidad del fondo de ex- alidades de la provincia para remediarlas en lo posible. La comisión provincial para mejor proveer, ha acordado unir dicho do- cumento al expediente incoado sobre repa- ro de una contribución extraordinaria de guerra con objeto de proponer en su vista a la asamblea provincial lo que sea mas jueto y procedente.

Ultimamente han llegado a Valmaseda 400 heridos carlistas. Este punto se halla custodiado por la partida Rosas.

Parece, según un colega, que de dos ba- tallones carlistas de los que tomaron parte en las últimas acciones, solo quedaron 300 individuos.

El 18 de Marzo se vendió el pan en Bilbao a seis cuartos y medio.

El uniforme de los carlistas alaveses con- siste en boina azul con chapa de latón, za- pato gris, pantalón graná y polaina negra.

El corresponsal de un periódico, después de la acción del 27 se entrevistó en reco- ger balas del suelo, y examinándolas encontró que 23 eran redondas, 8 remington, 36 ber- dan y el resto imposible de clasificar. En vista de estos datos deduce el citado co- rresponsal, que el armamento de los carlis- tas deba de ser de todos los sistemas.

Dice *El Diario de San Sebastián* que en aquella ciudad corre el rumor de que don Carlos está herido en una rodilla, a conse- cuencia de algunos disparos que cuatro de los suyos le hicieron en Durango.

El martes último dice el *Diario de Tarra- gona*, se hallaban alojados en Villanueva y Geltrú unos 1.500 carlistas.

Algunos liberales de Vendrell han aban- donado el pueblo desde que los carlistas se han hecho dueños del mismo.

Las armas que poseían los nacionales de la Cancha han sido trasladadas a Vilalba para los milicianos de este último pueblo. Así lo leemos en el *Diario de Tarragona*.

Dice un periódico granadino: De un momento a otro saldrán de Grana- da las fuerzas de carabineros existentes en esta ciudad. En cambio se reconcentrarán en la misma la guardia civil que aún no lo ha verificado.

La noticia que circuló de haberse retira-

do el destacamento de Mostblanch no ha resultado cierta, pues los voluntarios que lo componen se hallan en dicho punto dis- puestos a defender la población de cualquier ataque que intenten los carlistas.

En Santa María de Nieva, se preparan funciones dramáticas con el fin de allegar recursos para los heridos del Norte.

Es considerable el número de emigrados que hay en Santander.

La hija recién nacida de la duquesa de Madrid, ha sido bautizada en Pau, por el señor arzobispo de Burdeos.

Un colega de San Sebastián dice que un oficial carlista envió a sablazos con su gente para sostenerla en las trincheras de Murrieta.

La dirección general de Estado mayor, llama a concurso de ingreso en la acade- mia de la misma, sin limitar el número de alumnos que han de ingresar.

A 130 se alarga el número de individuos sospechosos presos en la cárcel de Barce- lona.

Se ha subido en Granada y Málaga, el precio de pan.

También en Madrid ha tenido el aumen- to de dos cuartos.

El ayuntamiento de Jerez, además de es- tablecer los consumos, ha restablecido un empréstito de dos millones y medio de reales.

En los círculos políticos se hablaba ayer de un lance pendiente entre un ex-minis- tro republicano y el director de un periód- ico moderado.

El Jueves Santo recorrió los monumen- tos el señor patriarca de las Indias, acom- pañado de un paje, dejando en cada templo una limosna.

Dice *La Democracia*, periódico de Lisboa: «Corre con insistencia el rumor de que el Gobierno portugués, en expectativa de los acontecimientos de España; trata de or- ganizar un cuerpo de ejército de 10.000 hombres, que será enviado en observación a la frontera del Norte.

La Bandera Española (ministerial), des- pués de hacerse eco del rumor de proyectos de convenio en el Norte, dice que esto es un absurdo.

Ha marchado al Norte el secretario de la Presidencia, Sr. Nuñez de Arce.

A la asociación de señoras de Madrid, para el socorro de heridos en campaña, ha remitido Doña Isabel de Borbon 10.000 rea- les, su hijo D. Alfonso otros 10.000, y la condesa viuda de Girgenti 5.000.

Han sido destituidos los ayuntamientos de Cieza y de Mora.

4.400 mantas lleva enviadas al Norte la Administración militar, teniendo embala- das para su próximo envío, otras 10.000 más.

50.000 reales han recogido en las igle- sias de Valladolid, las señoras que se dedi- caron a pedir para los heridos del Norte.

Ayer visitaron el campamento carlistas varios militares del ejército liberal, y algu- nos paisanos, contando entre los primeros el brigadier Blanco.

Anoche salió para el Norte el general Tas- sara, el cual recibió ayer instrucciones del ministro de la Guerra.

Se va a aumentar el número de oficiales en los batallones de infantería de Marina.

Ayer se despidió del ministro de la Guer- ra el general Pasaron.

Se han establecido dos hospitales en Va- lladolid con 450 camas cada uno.

El Eco de Cartagena, al cerrar la edición, anuncia que el alcalde ha citado en el ayuntamiento a todas las personas honra- das de la población para tratar de la impor- tantísima cuestión de orden público (testual).

Se ha terminado el arreglo de las direc- ciones de Sanidad marítimas.

Se están preparando para enviarlos al Norte 25.000 proyectiles de diferentes sis- temas.

La Gaceta de hoy no publicará parte al- guno referente a la guerra civil.

ESPECTACULOS.

Ha sido contratado por la empresa del teatro del Recreo el tenor Sr. Carbonel, tan aplaudido en todos los principales teatros, el que tomará parte en las funciones desde el día 4.

En el mismo teatro continúan las re- presentaciones de *El último figurín*, en cuyo desempeño tanto se distingue la excelente artista Sra. García.

Mañana domingo darán principio en el teatro Español las funciones de la segunda temporada con la 65 y 66 representación del sorprendente espectáculo *Las manzanas de oro*.

Agradecida la Empresa al favor que el pú- blico ha dispensado a esta obra en las 64 representaciones que se han dado de ella en la primera temporada, y con objeto de dar- le alguna variedad, ha hecho construir al- gunos nuevos y vistosos trajes, contra- tando a la primera bailarina señorita Guer-

rero para que tome parte en el caprichoso baile con que se ha aumentado el espac- táculo.

El primer día de Pásona tendrá lugar en el teatro de la Opera la función 44 de abono, primer turno par; en cuyo día se pondrá en escena la ópera nueva de I. maestro Zubiatur titulada *D. Fernando el Emplazado*, en la que toman parte la señora Fossa y los se- ñores Tamberlick, Boccolini y Ordinas; siendo presentada con todo el aparato y suntuosidad que su argameto requiere.

En esta segunda temporada la obra en que el Sr. Tamberlick tomará parte será el *Trovador*, en que tantos aplausos alcanza.

Se despachan billetes en contaduría para la representación del domingo.

El día 9 abrirá de nuevo sus puertas el teatro de la Zarzuela, poniéndose en escena como ya hemos dicho, tres obras nuevas de un aplaudido poeta cómico, a quien los pa- decimientos físicos no han logrado por for- tuna hacerle perder sus aficiones litera- rias.

Los títulos de dichas zarzuelas son: *Entre bastidores*, *Flor de los cielos* y *El gran día*.

La música de las dos últimas es de una distinguida aficiónada, muy conocida en los buenos círculos de la sociedad madrileña, que por primera vez dedica su inspiración a la difícil carrera del teatro.

También el domingo próximo abrirá sus puertas el teatro del Circo con la compa- ñía bafa que dirige el Sr. Arderius, pon- niéndose en escena la zarzuela de espec- táculo *Sueños de oro*, en cuyo desempeño tomarán parte las aplaudidas actrices do- ña Dolores Fernandez y doña Elisa Raguer, en unión de los Sres. Arderius y Orejon.

Esta noche tendrá lugar en el teatro de Apolo el beneficio de su director Sr. Ca- talina.

SECCION RELIGIOSA.

Sábado Santo.—San Isidoro, arzobispo de Sevilla.

Cantos.—En las Niñas de la Paz se cele- brarán los divinos oficios del día a las siete y media; en las parroquias a las ocho; en San José y San Anton, a las nueve; en San Ginés a las diez, y en los Naturales, a las diez y media.

Concluidos habrá Misa rezada, por privi- legio, en los Naturales, capilla del Santísi- mo Cristo de San Ginés, San José, Caballe- ro de Gracia, San Andrés, San Luis, San Antonio de los Portugueses, San Juan de Dios, Atocha y San Pedro, siendo a las doce en la capilla del Excmo. señor príncipe Pio, con S. D. M. manifiesto, y en San Sebastián, con intermedios a grande orquesta.

En el colegio de Loreto, a las seis y me- dia de la tarde, se manifestará a S. D. M., y rezado el rosario, se cantarán motetes, le- tania y *Regina celi* por las señoritas colegia- las. También habrá *Regina celi* al anoche- cer en Atocha, San Luis, San Martín, San Marcos, San Pedro, Santa María, Nuestra Señora de Gracia, Niñas de la Paz y San Jo- sé, siendo con solemnidad en Santiago y San Sebastián; y en San Ginés, después de los ejercicios de la capilla del Cristo, en que predicará D. Ramon Garamendi.

Visita de la corte de María.—Nuestro se- ñor de los Dolores en los Sevitas, Arre- pentidas ó en San Luis.

AGUA CIRCASIANA.

Trescientos sesenta y cinco periódicos de todos los países recomiendan el *agua circasiana* como la única para devolver al cabello blanco su color natural, hace des- aparecer la caspa y evitar la caída del ca- bello; esta opinión tan favorable de la prensa extranjera está confirmada en 398.000 certificados, incluyendo los de miembros de las familias reales de Fran- cia, Inglaterra, Alemania, Rusia y Bel- gica.

El *agua circasiana* cuenta 48 años de existencia, tiene un consumo superior a dos millones de frascos por mes, fué ana- lizada y aprobada por 250 químicos dis- tintos, y es la única usada por las damas circasianas cuya hermosura de rostro y de cabello es tan notoria. (743)

ESPECTACULOS PARA HOY.

APOLO.—A beneficio del primer actor y director D. Manuel Catalina.—A las ocho y media.—En el umbral de la muerte.—Veri-Well.

VARIETADES.—A las 8 1/2.—Puertas y armarios.—El niño de Juanita.—El libro azul.—No mateis al alcalde.

MARTIN.—A las 8 1/2.—El vizconde de Commariz.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—Un cosechero riojano.—Más vile maña que fuerza.—De gustos no hay nada escrito.—El padre de la criatura.—Baile.

ROMEO.—A las 8 1/2.—La colegiala.—El último figurín.—Pascual Bailon.—Bazar de novias.

RECREO.—A las 8 1/2.—Campanone.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.

CAPELLANES.—A las 8.—No era a ella!—Aquel que coje un resabio.—Sitio de Bil- bao.—El primo de mi mujer.—Al revés de la verdad.—Baile.—Cuadros vivos.

